

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Resumen ejecutivo

Título: La importancia del “land grabbing” a escala global. Como responde la sociedad civil ante este fenómeno.

Autor/a: Verónica Blázquez Pla

Tutor/a: Carlos D. Martín Faus

Fecha: 03 de junio de 2020

Grado en: Ciencias Políticas i Gestión Pública

La crisis mundial de 2007 afectó al sector alimentario, tuvo como consecuencia un aumento de la producción alimentaria a gran escala y provocó el fenómeno del “land grabbing” o acaparamiento de tierras. Este concepto se define como las adquisiciones de tierras a gran escala, comprando o arrendando grandes extensiones de tierra, y lo llevan a cabo empresas nacionales y transnacionales, gobiernos e individuos. Las preguntas que responde el estudio son: ¿Se debe considerar el “land grabbing” una problemática global? ¿Se le pone solución? y ¿Cómo se intenta solucionar?

El estudio inicia con un contexto teórico, donde se define el sistema mundial de producción de alimentos, sus características, y como ha dado pie el “land grabbing”. Seguidamente, se definen los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria, para poder conocer cómo se ven afectadas por esta práctica. Para finalizar este capítulo, se define el acaparamiento de tierras, y qué consecuencias tiene. Estableciendo que el “land grabbing” afecta a la seguridad y a la soberanía alimentaria por el hecho de que muchos individuos pierden sus tierras, y la posibilidad de producir y recolectar sus propios alimentos, así pierden su medio de sustento y la posibilidad de tener una dieta saludable y nutritiva.

A continuación, se recogen las cifras que hacen referencia al acaparamiento de tierras. En primer lugar se analiza la cantidad de hectáreas afectadas por este fenómeno y en segundo lugar el número de acuerdos firmados entre el inversor y el gobierno. Se establecen 5 regiones más afectadas, África la primera, seguido de Europa del Este, Asia, América Latina, y por último Oceanía. En total, son 81,7 millones de hectáreas a nivel mundial que se han visto afectadas por el acaparamiento de tierras. Lo que representa el 1,66% del total de las tierras utilizadas para producir alimentos.

Después de poder determinar cuáles son las regiones más afectadas, el estudio se centra en tres países, Argentina, Rumanía e Indonesia. Estos tres son de los países más afectados de su región. Las cifras recogen cuantos acuerdos se han llevado a cabo en estos países, cuantas hectáreas han sido acaparadas, que porcentaje representan respecto la cantidad de tierra agrícola del país y cuál es el mayor uso que se le da a la tierra bajo contrato.

A continuación, se realiza un mapa de actores, donde se diferencian los inversores, los gobiernos y la sociedad civil. Primero se hace una descripción de este actor a nivel mundial, y luego cuál es su papel en los tres países analizados. En el caso de los inversores, se analiza que tipos hay y su rol, el cual se basa en adquirir tierras a gran escala para una producción mayor. El estudio destaca que la mayoría de los inversores se encuentran en países desarrollados. En el caso argentino, su mayor inversor es Estados Unidos, y un 95,8% de la inversión en este país es extranjera. En Rumanía sus mayores inversores provienen de la Unión europea, destacando Italia, Dinamarca y Alemania. Además, el 92,5% de su inversión es extranjera. Por último, Indonesia, donde el mayor inversor es Malasia, y el 86% de la inversión en este país es extranjera.

En el caso de los gobiernos, su papel se basa en el control y acceso a los recursos. Es un actor normativo, produce las leyes y regulaciones actuales sobre la tierra. En el caso de los tres países analizados, se potencia un escenario de adquisiciones de tierra a gran escala y promueven un aumento de la participación extranjera.

En lo que respecta a la sociedad civil, se analiza como actúa, que organizaciones existen, cuáles son sus objetivos y que acciones llevan a cabo. A nivel mundial se encuentran organizaciones que luchan por los derechos de los campesinos y de la soberanía alimentaria, y las acciones que llevan a cabo son solicitudes a los gobiernos, llamamientos, conferencias y apoyo a pequeñas organizaciones. También se han encontrado organizaciones que se basan en la investigación e información sobre el fenómeno. En el caso de Argentina, Rumanía e Indonesia se ven organizaciones de la sociedad civil bastante similares, buscan un desarrollo rural sostenible, soberanía alimentaria, reforma agraria, y la defensa de los derechos de los agricultores. Las acciones que impulsan para lograr esto son principalmente, movilizaciones, denuncias, asesoría, investigación y coordinación entre las diversas entidades.

Las conclusiones extraídas de este estudio son que, en primer lugar, el “land grabbing” se debe considerar una problemática global, debido a su vulneración de la seguridad y la soberanía alimentaria, y porque se encuentra dentro de un sistema mundial de producción de alimentos injusto. En segundo lugar, los beneficiados se encuentran en países desarrollados, mientras que los afectados en países subdesarrollados o en vías de desarrollo, y se considera una lucha desequilibrada. Por último, existe una sociedad civil organizada, que lucha contra este fenómeno y le intenta poner fin. Es un claro actor interventor, que da a conocer el problema internacionalmente y conciencia a la población. Ahora está en manos de los gobiernos, instituciones internacionales de crear una regulación internacional y poner fin a este problema.